Sr. Don Manuel Brunet

Ciudad

Distinguido señor,

Sin querer ofender su modestia, permitame que le diga que soy un admirador y asiduo lector de sus escritos en "DESTINO" relacionados con la politica internacional. Sus articulos semanales y los diarios de Augusto Assia en La Vanguardia Española, son mias unicas fuentes de información en materia de politica exterior, (soy un Senyor Esteve) y me indentifico tan perfectamente en sus exposiciones y comentarios, que si algo leo de otros comentariastas, me suena a hueco.

El pasado sábado, después de leer "El caso TITO" y antes de que se confirme su viaje a Inglaterra, ma me rasgué las vestiduras. Tal efecto hicieron en mi los siguientes parrafos, que no pade evitar tal destrucción:

"será realmente una incorrección que Churchill pudiera dar la mano "al asesino del General Mihailovich."

".....sin que tener que soportar el bochorno de que la Reina se "vea obligada a dar la mano a un criminal vulgar."

"De llegar a realizar el viaje de Tito a Inglaterra habrá motivo para "rasgarse las vestiduras."

Pués bien, que ducha escosesa la que recibi a ultima hora de la tarde! En casa de un amigo al que fui a visitar, hojée una revienta gráfica francesa "Paris-Match" y en ella puede ver, como el representante de S.S. el Papa en Belgrado, era recibido y estrechaba la mano a los Sres. de Tito en un acto celebrado con motivo de la vista de Mr. Eden a dicho pais. En la foto, Monseñor, atentamente inclinado, estrecha la mano a Mme. Tito, y el Dictador de marras comtempla, al parecer muy satisfecho este éxito diplomatico.

Digame Sr. Brunet: ¿Si el representante del Papa, estrecha la mano a la Dictadora de Yugoestavia, el Tito no puede estrechar la de su graciosa Magestad del Reino Unido?

Mi primera reacción ha sido exclamar, lo siento por mi terno.

De Vd. atento admirador y servidor,

P. carribattaer Ref edrave FR

8 0